



CyP

Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 878-896 - ISSN 2027-5528

Memoria sobre las aguas del Río Yaqui del sur de Sonora, México, desde las narraciones de mujeres Yaquis

“Yaqui women and their narratives about the Yaqui River of Southern Sonora,
Mexico”

Aracely Rivera Cohen

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad de Arizona y Universidad de Sonora
(CONACyT-UNISON-UA)
orcid.org/0000-0003-2372-950X



Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Memoria sobre las aguas del Río Yaqui del sur de Sonora, México, desde las narraciones de mujeres Yaquis¹

Aracely Rivera Cohen
Binational Migration Institute
Department of Mexican American Studies
University of Arizona
CONACyT-UNISON-UA

Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Sonora.

En estancia en el marco de la convocatoria CONACyT-México “*Estancias Posdoctorales en el Extranjero, Vinculadas a la Consolidación de Grupos de Investigación y Fortalecimiento del Posgrado Nacional 2018-2020*”, Instituto Binacional de Migraciones, Universidad de Arizona (Dir. Dra. Raquel Rubio) - Posgrado Interdisciplinario en Ciencias Sociales, Universidad de Sonora (Dir. Dr. Aarón Grageda)

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT.

Correo electrónico: aracelyrivera@gmail.com,
ariveracohen@email.arizona.edu

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-2372-950X>

Resumen

El terreno de este trabajo se enmarca en el campo de la memoria étnica, género y clase en la historia oral. Su objetivo es presentar al Río Yaqui desde las narrativas de mujeres Yaquis. Dentro de esta mirada se vislumbra la memoria que tienen ellas, y sus ancestros, sobre el emblemático río. Este trabajo utiliza un marco teórico interdisciplinario y un diseño metodológico multi-método, desde donde se busca rescatar la memoria en torno al Río Yaqui contada desde las voces de las mujeres Yaquis. Los testimonios fluctúan entre varios ejes

¹ Este trabajo hace parte de su realización en el marco de la estancia posdoctoral CONACyT-México.

relacionados con la escasez y contaminación del Río Yaqui, lo que a su vez genera otro tipo de problemas (culturales, económicos, laborales, de salud y de migración forzada).

Palabras clave: Río Yaqui, mujeres Yaquis, historia oral

“Yaqui women and their narratives about the Yaqui River of Southern Sonora, Mexico”

Abstract

“Yaqui women and their narratives about the Yaqui River of Southern Sonora, Mexico.”

This work aims to present the Yaqui River from the Yaqui Women narratives. It highlights the testimonies that these Indigenous women, and their ancestors, have about the Yaqui River. This work involves an interdisciplinary framework. It seeks to rescue the oral history from the voices of the Yaqui women about the Yaqui River. The testimonies are mainly related to scarcity and pollution of the Yaqui River and Water; nevertheless, there are involved other problems (cultural, economic, labor, health, and forced migration).

Keywords: Yaqui River, Yaqui Women, Oral History.

Introducción

A lo largo de la historia, la población Yaqui se ha encontrado dentro de un contexto envuelto en múltiples cambios y conflictos en torno al agua y la tierra. Este grupo étnico, autodenominado como Nación Yaqui (*Yoreme* o *Yoeme*), se ha caracterizado por la defensa de su autonomía y su derecho a la autodeterminación de su forma de gobierno y la administración de su territorio y demás recursos ancestrales. Sus reclamos van encaminados hacia la justicia que les permita restaurar todos los daños sufridos a lo largo de la historia, desde la colonización a la actualidad. El rescate de la memoria colectiva es un grano de arena dentro del camino hacia la justicia restaurativa que están transitando las y los Yaquis.

El territorio Yaqui está ubicado al noroeste de México, en el estado fronterizo de Sonora. Debido a su situación geográfica, especialmente por estar en el corazón del Valle del Yaqui y su cercanía con los Estados Unidos de América, se encuentran ubicados en un lugar estratégico para proyectos desarrollistas y extractivistas. Dichos proyectos lejos de facilitarles la vida, les han generado conflictos -internos y externos- caracterizados por violencia desmedida, despojo de sus recursos naturales, contaminación de sus tierras y aguas, enfermedades, genocidio, entre otras problemáticas que comprometen sus derechos colectivos (Castro, 2020; Grageda & Molina, 2013; Rivera, 2017; Rivera & Grageda, 2017). Los conflictos políticos han estado relacionados históricamente por la permisividad del estado mexicano con empresas transnacionales (tradicionalmente norteamericanas, pero no necesariamente), que impulsan proyectos que atentan contra los intereses de este grupo étnico en el nombre del capital económico extranjero.

La violencia estructural a la cual han estado sujetos los y las miembros de la comunidad Yaqui se ha venido agravado en los últimos años, o mejor dicho, ha tomado una modalidad diferente, derivada de la escasez y contaminación del agua, la tierra y el subsuelo ((Radonic, 2015). Así como la construcción de obras hídricas tales como el “Acueducto Independencia” (Moreno, 2014). Estos conflictos impactan directamente en los recursos sagrados y de subsistencia con los que este grupo étnico cuenta. Especialmente tiene relevancia para el caso de las mujeres Yaquis, quienes como parte de su condición de género² tienen la importante

² Tal como lo plantean Connell (1997) y Gutmann (1999), la condición de género no se da en el vacío, esta se encuentra entrelazada dentro de un sistema de género definido en las jerarquías de un orden social más amplio.

labor de ser las productoras y reproductoras de la cultura y de las actividades encaminadas a la subsistencia.

Los conflictos antes mencionados se evidencian a través de las narrativas maestras que elaboran las mujeres sobre uno de los recursos ancestrales más importantes que aún tienen, el Río Yaqui. Las narrativas maestras son historias consensuadas del grupo al que eluden, y buscan brindar una explicación sobre el origen de la identidad propia (Sabrow & Jarausch, 2011). Dentro de estas narrativas se evidencia la memoria que ellas, y sus ancestros, tienen sobre las escasas y contaminadas aguas de este río. En este trabajo busca responder a la pregunta ¿cuáles son los contenidos de la memoria sobre el Río Yaqui que tienen las mujeres Yaquis?

La estrategia metodológica tiene un enfoque interdisciplinario y un diseño múltiple. Se utilizan fuentes orales y escritas recolectadas por medio de entrevistas semiestructuradas y un grupo focal integrado por mujeres Yaqui realizado en Pótam (pueblo tradicional Yaqui), durante el verano del 2016. Asimismo, se incluye la recolección de testimonios dentro de diferentes eventos académicos y políticos públicos como lo son dos foros a los cuales tuve la fortuna de asistir.

Este trabajo está dividido en tres secciones. En la primera sección se aborda una breve historia de la comunidad Yaqui, incluyendo el contexto del Río Yaqui. Dentro del segundo apartado se abordan las narrativas que las mujeres Yaquis elaboran sobre el Río Yaqui. Posteriormente, se culmina con reflexiones finales.

Breve historia de la Nación Yaqui

La población Yaqui fue nombrada como tal por los misioneros Jesuitas a lo largo del siglo XVII. Para este grupo étnico *Yoeme* significa “el vencedor”. Tradicionalmente este grupo habitaba en el territorio llamado *Hiaquimi* o Río Yaqui (Spicer, 1980). Ellos y ellas se autodenominan *Yoeme*, *Yoreme* o Yaqui dependiendo del contexto en el cual estén insertos (Rivera, 2017). Actualmente, esta población se encuentra asentada en un área árida entre la Sierra del Bacatete y el Golfo de California al sur del Estado de Sonora, al noroeste de México. El territorio Yaqui se redujo a casi medio millón de hectáreas. Las principales

Rubin (1986), argumenta que dentro de este orden se estructuran las relaciones entre hombre y mujer. Este debate es más extenso, pero escapa de los objetivos de esta investigación.

actividades productivas son la agricultura, la ganadería y la pesca. Aproximadamente, se cuenta con 42,000 habitantes que se encuentran distribuidos en ocho pueblos a lo largo del Río Yaqui: Vícam, Pótam, Tórim, Ráhum, Huírivis, Loma de Bácum, Loma de Guamúchil y Belem (Molina, 2013).

Debido a las “guerras del Yaqui” a finales de los siglos XIX y XX, muchos Yaquis migraron a los Estados Unidos, quedando asentados actualmente en Arizona principalmente, pero también en Texas, Nuevo México, California y Oregón (Spicer, 1940a, 1940b, 1980). Desgraciadamente, muchos otros fueron deportados al Estado de Yucatán, México, y nunca tuvieron una propia repatriación aún cuando la guerra terminó. En esas tierras yucatecas estuvieron como esclavos en haciendas, en donde algunos murieron, otros regresaron, y otros quedaron en algún punto del camino de vuelta a los pueblos Yaquis (Padilla, 1995, 2011).

La población Yaqui tiene, además de su territorio y lengua, su propia forma de gobierno y de organización cultural, social y política. El “Decreto de Cárdenas”, firmado a finales de 1930’s, les faculta para ejercer legalmente su derecho a la autodeterminación, y los posiciona como un grupo soberano. Sin embargo, la realidad contrasta con lo estipulado dentro del decreto (Grageda & Molina, 2013). La disposición antes mencionada les otorga derechos sobre el 50% del Río Yaqui, el río que le dio la vida a los antepasados de los y las Yaquis, los *surem* (Figuroa, 1985). El Río Yaqui era un río navegable cuando llegaron los colonos españoles a este territorio indígena. Desafortunadamente este río contrasta con este panorama en la actualidad, donde prácticamente funge como un símbolo que dota de identidad a los oriundos de la región.

Ahora bien, la escasez de agua no es un problema único de esta región. Acorde con cifras de las Naciones Unidas más del 8% de la población mundial vive en países que enfrentan serios problemas de escasez de agua. Obviamente, al existir escasez de agua suben los precios de esta, y las personas pobres presentan mayores dificultades para adquirir este valioso recurso hídrico. Esta carencia es de los principales problemas económicos y sociales que enfrenta el mundo en la actualidad (Hunter, Salzman, & Zaelke, 2015). Es un derecho humano tener acceso a agua segura, adecuada y a un costo asequible para llevar una vida saludable y productiva (Hanrahan, Sarkar, & Hudson, 2015).

Los problemas relacionados con el agua no son recientes para el caso Yaqui, y se han venido agravando en las últimas décadas. La infraestructura hídrica construida desde

principios del siglo pasado atenta contra los derechos indígenas de la región. Las represas y el sistema de irrigación no. 041 (Distrito de Riego 041), desde su auge en los años 30's, han fungido en detrimento para la tribu y para sus recursos sagrados. Por ejemplo, la presa Álvaro Oregón u Oviachi que drena el agua del Río Yaqui con fines agrícolas y domésticos para poblaciones *yoris*³, o la infraestructura hídrica más reciente, el “Acueducto Independencia”, el cual abastece gran parte del norte del Estado de Sonora, y es de ahí de donde también se abastecen las familias más afortunadas de los pueblos Yaquis, principalmente quienes viven en las inmediaciones de tierras agrícolas. En ocasiones, las familias se abastecen por medio de tomas clandestinas, mismas que carecen de los filtros necesarios para su consumo humano.

La importancia del agua para la población Yaqui trasciende el plano biológico y tiene el agregado del factor cultural, al ser el agua un elemento sagrado. Muy especialmente el Río Yaqui es primordial para la identidad étnica porque es de ahí de donde provienen sus orígenes.

En especial las mujeres Yaquis son las más afectadas (Rivera, 2017). ¿Quiénes son las encargadas de las tareas de los cuidados de otras personas? Las mujeres. Estas actividades van encaminadas a la recolección de agua, tanto para uso doméstico como de higiene personal, por tal son ellas las más afectadas cuando escasea el recurso hídrico (Caruso, B. A., Sevilimedu, V., Fung, I. C., Patkar, A., & Baker, 2015, pp. 50-51). Aquí es donde el género tiene cabida como categoría de análisis para desagregar el impacto de la inseguridad del agua y la condición social en desventaja de las mujeres (Hadley & Freeman, 2016).

Para el caso Yaqui, el racismo ambiental y la violencia ambiental estructural son la explicación de los despojos de agua y tierra, aunque el estado mexicano justifique estos hechos bajo el marco de los derechos humanos de quienes no son indígenas (Radoni, 2015c).

Existen otras formas de violentar el derecho al agua y a la tierra, como la contaminación por diferentes agroquímicos o agentes utilizados para la minería como insecticidas, herbicidas, metales pesados, entre otros (Luna, 2007; Maria Meza et al., 2012).

Tal como se plantea a lo largo de este apartado la situación de las aguas del Río Yaqui ha tenido varias aristas a lo largo de la historia. El común denominador ha sido el conflicto, donde quienes han resultado perjudicados han sido los y las pobladores Yaquis. Muy

³ No yaquis.

especialmente las mujeres se han visto afectadas, puesto que son las encargadas tradicionalmente de las actividades reproductivas de su grupo étnico. Las batallas por el agua son batallas que a diario se deben pelear. Esto no solo representa la base de la reproducción de la vida, también es la base de la reproducción social y cultural, en donde las mujeres Yaquis tejen sus redes políticas con otros miembros Yaquis para abastecer de agua a sus familias y mantener en el imaginario social de las nuevas generaciones al Río Yaqui. A continuación, sus testimonios.

Narrativas de las mujeres Yaquis sobre el Río Yaqui

Dentro de las narrativas maestras Yaquis se encuentran dos cuentos que eluden directamente al Río Yaqui: uno se titula “El Río Yaqui y cómo apareció” (*Jiak batwe intok jaisa yeu a’á machiaka’u*); el otro, se denomina “Los sures” (*Jume’e Surem*). El primer cuento destaca los orígenes del Río Yaqui, *Jiak batwe* (Estrada, Buitimea, Gurrola, Castillo, & Carlón, 2010, pp. 381-383). A continuación, el texto completo expone:

Más antiguamente cuando nuestro territorio no tenía agua, la gente (*yoemia*) y las plantas se vieron lastimosamente; entonces luego juntos dialogaron. Enviaron al águila con el que ordena la lluvia porque volaba con más fuerza (rápido), pero no regresó. Y después enviaron allá a la paloma, pero tampoco regresó. Luego el sapito dice que irá para allá. Al irse dialogó con él (con el que ordena la lluvia). Entonces llovió algunos días. El río apareció entonces. Ahora por eso, nosotros no matamos sapos (Estrada, Buitimea, Gurrola, Castillo, & Carlón, 2010: 381).

A través de este fragmento se puede apreciar el cómo se transmiten los orígenes y sus recursos sagrados. Por medio de este cuento se enfatiza la importancia de todos los recursos naturales que rodean a este grupo étnico y su territorio ancestral, no solo el agua o el Río. Cabe destacar que las mujeres Yaquis, como encargadas de la reproducción cultural de la comunidad, son quienes principalmente narran este tipo de cuentos a los miembros más jóvenes de su grupo.

Dentro del cuento *Jume’e Surem* se les liga como grupo social al río del que toman su nombre. Este cuento se titula “Los sures” en español. El mismo narra los orígenes Yaquis a través de la historia de los *surem*, creaturas diminutas y ancestros Yaquis (Estrada, Buitimea, Gurrola, Castillo, & Carlón, 2010, pp. 317-338). A continuación, se presenta un fragmento del segundo cuento:

Algunos [*sures*] se dejaron bautizar y otros no se dejaron bautizar. Estos son los que fueron a parar al monte. Porque ellos no se hicieron personas, son los que se fueron al

monte. Entonces ellos se convirtieron en jabalíes, en venados, en leones, en tigres. Todos se convirtieron en aquellos animales, en los que ahora vemos. Pero en la antigüedad los que se dejaron bautizar son los que aquí se quedaron. De ellos somos descendientes. Pero la gente de aquí y otros, dicen que siempre fuimos nómadas. Al decir que no teníamos caso, lo que nos están queriendo quitar es el territorio. Pero no es así. Así, lo que dicen los señores profesores de las escuelas, que dicen que nosotros nomás vagábamos, que no teníamos casa, que nomás hemos vivido en cuevas de los cerros, así, dizque al habernos apoderado de este territorio, dicen que no queremos salir de ahí, de lo que ahora es conocido como el Río Yaqui. Señores así es como deben de conocer esto acerca de los *sures* (Estrada, Buitimea, Gurrola, Castillo, & Carlón, 2010: 320).

Conforme a esta narración, ciertos *sures*⁴ fueron quienes, a la llegada del hombre blanco al territorio Yaqui, no se dejaron bautizar y migraron al monte desde donde nace su emblemático río. Ellos y ellas se convirtieron en animales sagrados para este grupo. Siguiendo la lógica de este cuento, quienes se vieron obligados a ser bautizados continuaron habitando su territorio y tomaron la forma humana que actualmente tienen. De ellos son de quienes descienden “directamente” las generaciones posteriores a la colonización. Cabe destacar que el Río Yaqui forma parte de su identidad desde el origen de los tiempos, inclusive, desde antes de contar con una figura humana, acorde con las narraciones sobre sus orígenes y antepasados.

Además, en este apartado se destacan los testimonios de mujeres Yaquis sobre el Río Yaqui, la escasez de agua, la contaminación, y cómo lo recuerdan. Vale la pena recalcar que esta información la recolecté a lo largo de casi cinco años de investigación en campo. Recabé la información por medio de entrevistas, un grupo focal (realizado el verano del 2016 en Pótam) y observación participante dentro de diferentes eventos académicos y políticos como lo son el Foro Regional Indígena (2016) y el Foro Binacional sobre Río Yaqui (2017). Los nombres que utilizo son ficticios por motivos de salvaguardar la confidencialidad de las personas que participaron.

Las narrativas oscilan entre varios ejes relacionados con la escasez y contaminación, y eso a su vez genera otro tipo de problemas de salud, económicos, laborales y de migración. Además, ellas denotan un impacto dentro de sus valores culturales: por un lado, en términos de lo que ellas consideran “pérdida” de identidad étnica; por otro lado, en términos de

⁴ También conocidos como *surems*.

persistencia cultural en donde, pese a la escasez de agua del Río Yaqui, ellas recuerdan al río como un recurso cultural y su simbolismo que aún nutre la identidad étnica.

Sin excepción, todas las informantes que he entrevistado y los testimonios que he recolectado a lo largo de los últimos cinco años, así como mi propia experiencia, coincidimos que en las últimas décadas se ha agravado la situación del agua en territorio Yaqui. Sin lugar a dudas, este recurso vital no solo ha disminuido alarmantemente, sino que se han elevado los niveles de toxicidad. Por ejemplo, existen varias investigaciones que apuntan a que los niveles de arsénico y agroquímicos presentes en el agua rebasan lo permitido dentro de las normativas mexicanas (Gomez-Rubio et al., 2011; M Meza, Kopplin, Burgess, & Gandolfi, 2008; Maria Meza et al., 2012).

Los principales cambios que han observado las mujeres Yaquis en su entorno, muy especialmente en lo que respecta al agua y al Río Yaqui, lo resume N. Figueroa (2016): “Sí, sobre todo escasez de agua, inclusive el Río Yaqui está seco (N. Figueroa, 2016)”. Como podemos observar en su corta respuesta a la pregunta sobre si ha observado cambios en su entorno la situación del río denota falta del vital líquido.

Otras narrativas avalan la escasez de agua del Río Yaqui. Por ejemplo, en el Foro Binacional sobre Derecho y Medio Ambiente en el Río Yaqui (2017)⁵ se habló abiertamente al respecto. Particularmente, dentro de la mesa de debate en donde integrantes de la comunidad participaron, una mujer Yaqui⁶ presentó el testimonio de 36 mujeres Yaquis procedentes de los 8 pueblos. Ella se enfocó en el “Cuyania”, lo cual significa “mundo natural”. Acorde a su relato, la vida de los y las Yaquis comienza en el “cuyania”. Al preguntarles sobre los significados de este término ella se sorprendió por las respuestas tan variadas, mismas que oscilaban entre recursos específicos como “el monte, el río, la sierra”, hasta sorprendidas respuestas ignorando el significado. Algunas mujeres no visitan los lugares sagrados. Quienes lo hacen, ninguna incluía la recolección de agua del Río Yaqui, sólo de hierbas, piedras, frutas y plantas desérticas en otras zonas. La ponente destaca: “Les pregunté que si por qué agua no. Las de avanzada edad dijeron que para qué, si el río ya no tiene agua

⁵ Este evento se llevó a cabo en la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, y fue organizado por la Universidad de Sonora, Universidad de Arizona y el Consorcio Arizona-Sonora.

⁶ Ella es integrante de una asociación de mujeres yaquis, abogada, activista por los derechos de la Nación Yaqui, y un increíble ser humano.

[...]”. El abastecimiento doméstico de las aguas del río y otros recursos era una práctica que realizaban todavía hace unas décadas atrás, lo cual contrasta con las prácticas actuales. Además de la escasez de agua, existe escasez de otros recursos, agregó que

Ni carrizo, ya no es común encontrar carrizo [...]. Aunque muchas nos contaron de las propiedades de [algunas] plantas, cómo son y sus características, pero muy importante que ya no hay, [...] no hay agua. El agua no alcanza. Antes ahí [Río Yaqui] podían irse a lavar, a bañarse o a pasear y eso ya no se puede (Memoria del Foro Binacional sobre Derecho y Medio Ambiente en el Río Yaqui, 2017).

El carrizo es una variedad endémica de la región, misma que crece en caudales de agua tales como ríos o lagunas, y es ampliamente utilizada para la construcción de viviendas tradicionales Yaquis. Por lo cual, su ausencia es muy notoria. Aunque no tan grave como la escasez de agua. Al mismo tiempo, disminuyó la utilización de algunas plantas medicinales que eran utilizadas tradicionalmente para curar enfermedades, pese a que tienen conocimientos sobre cómo utilizarlas. Actualmente, no las utilizan más, debido a la escasez de las mismas.

Existe otro tipo de carencia de agua que es la del entorno doméstico -indígena. En contraste con el agua para uso agrícola, industrial y urbano, el uso doméstico dentro de los hogares yaquis no corre con la misma suerte. Dentro de la mesa de “Mujeres indígenas” del Foro Regional Indígena (2016)⁷ se presentó el testimonio de una mujer sobre el agua en el seno familiar:

En nuestros hogares, en donde debe de salir una gota de agua, no sale nada. Por aquí, sí pasará toda el agua del mundo [refiriéndose al distrito de riego y al Acueducto Independencia que atraviesan el territorio Yaqui], pero en nuestros hogares no tenemos. Creo yo que es algo injusto que las grandes ciudades tengan sus aguas noche y día. Y aquí batallamos por tener un chorrillo de agua en nuestros hogares. Todos estamos conscientes que vivimos esas necesidades y no es desde hoy, lleva años [...] (Testimonio de mujer Yaqui asistente al Foro Regional Indígena, 2016).

Como claramente lo narra esta mujer, la población más afectada es la Yaqui, especialmente dentro del hogar. Es justamente dentro de este entorno que las mujeres son las encargadas de administrar los pocos recursos con los que cuentan. Las mujeres se ubican en el lugar menos favorecido de las relaciones de poder, debido a su condición de género en

⁷ Este foro se llevó a cabo el 29 de abril de 2016 en Pótam, Sonora, segunda cabecera del territorio Yaqui. Este evento fue organizado por la Comisión de Asuntos Indígenas del H. Congreso del estado de Sonora, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Comisión Estatal para el Desarrollo de los Pueblos y Comunidades Indígenas (CEDIS).

desventaja histórica, económica, social y política. A esta situación se le suman la pobreza y marginación en la cual están sumergidas la gran parte de las poblaciones indígenas en México. Por ejemplo, existen familias que no pueden cubrir las cuotas de pago para tener agua en sus casas debido a las limitaciones económicas en las cuales están inmersas⁸.

Otra narrativa recurrente dentro de los testimonios es la contaminación de las aguas, tal como lo manifiesta esta mujer Yaqui al preguntarles, dentro del grupo focal, sobre cómo sortean la falta de agua:

Pues hacerle como yo de irme pa' llá [una localidad cercana al Río Yaqui] porque allá está buena la tierra, aquí [Pótam] no hay ni agua. Para allá para el lado del río, ahora sí que estamos contaminados porque tenemos las fosas de los baños, de los privados. Y si hacemos un pozo lo más seguro es que vaya a salir el agua sucia, y como estamos, somos muchos, somos vecinos, estamos muy pegados, cada quien [familia] tenemos un baño, y ya no se puede (Grupo focal, 2016).

Esta informante se enfoca en los contaminantes orgánicos, sin embargo, otra de las participantes destaca otro tipo de contaminantes no orgánicos, aunque no tiene el conocimiento de contaminantes específicos, cuenta con conocimiento de su existencia: “Están contaminados los veneros que venían antes limpios de por allá de arriba, de la presa, venían los veneros por abajo. Hacías un pozo y te salía agua. Ahora ya está contaminado por tanta cosa. Está muy contaminado todo eso. Que fuera como antes (Grupo focal, 2016)”. Esta informante se refiere a los desechos mineros y agrícolas de la región. Por lo tanto, el que cuenten con agua en el entorno doméstico no garantiza que sea agua segura para consumo humano, debido a procesos extractivistas y de usufructo de la tierra acompañados por el uso de agroquímicos y productos mineros. Cabe destacar que existe un deseo latente de regresar a los tiempos donde sí contaban con una mayor fluidez de agua, misma que consideraban segura para el consumo.

Pese a los problemas de agua y del Río Yaqui, las mujeres Yaquis destacan la importancia del Río Yaqui y sus aguas, y su relación con la vida económica y productiva de ellas y sus familias. Durante una entrevista realizada a una mujer Yaqui caprinocultura, ella misma menciona:

De hecho, [la caprinocultura] no era negocio, nunca lo hemos visto como comercio. Antes había muchas chivas aquí, muchísimas. Las personas que vivían en el río tenían

⁸ Esas cuotas oscilan alrededor de los \$100 M.N. pesos mensuales, lo que en promedio serían \$4 dólares americanos.

más chivas [...]. Nosotras lo hicimos para ayudar a la economía de la casa, y era la mujer la que lo llevaba y pues ahí lo que nos dieran, pues estaba bien. Ya han cambiado muchos los tiempos, por ejemplo, de ahí de la comunidad donde mi mamá vivía, había como mil chivas y ahorita nada más queda mi hermana con unas 150-200. Es la única. Pero era una comunidad que había hasta escuela, para allá para la Huichaca [a las orillas del Río Yaqui], se fue desapareciendo. La misma gente se fue yendo. A veces que el río crecía, y nos sacaban de allá. Y nos veníamos, y después ahí vamos de vuelta. Cuando se secaba el río ahí vamos otra vez. Y ya mucha gente cuando se empezó a hacer mayor se salió de ahí (T. Valencia, 2016).

Como podemos ver en este testimonio los problemas de agua generan otro tipo de problemas tales como económicos, laborales, y de migración. En este último punto, algunos mayores salieron de sus comunidades y nunca más regresaron a ellas.

Las desigualdades se aminoran un poco para el caso de quienes viven cerca del acueducto y de tierras agrícolas, debido a que cuentan con agua en sus casas. Tal como menciona una mujer Yaqui asistente al grupo focal: “Doña A. tiene muy bonitas flores porque tiene mucha agua ella (Grupo focal, 2016)”. Cabe destacar que esta informante y su familia no requieren salir a buscar agua, como la mayoría de las personas que habitan las comunidades Yaquis. La familia de Doña. A cuenta con agua entubada procedente del “Acueducto Independencia”, debido a que viven en sus inmediaciones. Además, su familia se dedica al negocio agrícola a gran escala, por lo tanto, cuentan con los medios económicos y políticos para solventar este valioso recurso, lo cual indica que el acceso al agua está mediado por el poder adquisitivo y político.

Además de la escasez y la contaminación del agua del Río Yaqui, el despojo de este recurso ancestral ha interferido con las prácticas tradicionales de las mujeres Yaquis como el producir sus propios alimentos. Tal como lo menciona durante el grupo focal una mujer Yaqui en este testimonio: “[Hace 20 años] todo se daba. Yo sembraba rábanos, y sí se daban. Pero empezó a escasear más el agua, y ya no se pudo. Y cada vez está más difícil (Grupo focal, 2016)”. Ellas cuentan con el conocimiento sobre cómo sembrar, pero debido a los problemas del agua, cada vez es menos frecuente que se siembre, y más aún, que se compartan esos conocimientos.

Otro factor que se destaca dentro de las narrativas de las mujeres Yaquis es el sentido de pérdida de identidad étnica respecto a la situación del Río Yaqui. Este sentido se produce debido a que las generaciones jóvenes ya no tienen presente al río en su memoria. Este ha

dejado de formar parte de su identidad debido al despojo y desvío de sus aguas. Afortunadamente, la generación - nacida en los 70's - de A. Flores aún lo tienen presente en su memoria porque "es que yo sí lo vi grande y corriendo (A. Flores, 2016)". Al igual, a las generaciones anteriores a ella, el río sigue formando parte importante de su identidad y su imaginario como Yaqui.

Por otro lado, esta memoria tan presente del río nos habla de persistencia cultural pese a la escasez de agua del Río Yaqui, tal como lo manifiesta afectivamente N. Figueroa en entrevista: "Aunque ya no tenga agua [el Río Yaqui]. De todas maneras, lo extrañamos y lo queremos mucho (N. Figueroa, 2016)". Ella también es de la generación de la informante anterior, y también fue testigo de los cambios que ha sufrido el río en las últimas décadas. En la medida que las mujeres Yaquis sigan manteniendo en la memoria oral de su grupo étnico el Río Yaqui, continuará formando parte de su identidad como *Yoemes*. En este sentido, es muy importante mantener presentes los cuentos "El Río Yaqui y cómo apareció" (*Jiak batwe intok jaisa yeu a'á machiaka'ú*) y "Los sures" (*Jume'e Surem*), entre otros.

El "sentido de pérdida" de identidad étnica de las nuevas generaciones percibido por las generaciones anteriores se aminora con los procesos de persistencia cultural en donde pese a la escasez de las aguas del Río Yaqui este vive en su memoria colectiva y dota su identidad como Yaquis. Por otro lado, más que una "pérdida" *per se*, se habla de un sentido de pérdida de identidad percibido por las mismas mujeres. En un sentido simbólico, la identidad se transforma al margen de lo actual y lo tradicional. Por un lado, existe un contexto plagado de escasez y contaminación de recursos naturales, tales como el agua y el río. Por otro lado, la tradición transforma esos recursos en sagrados y sumamente trascendentales para la cultura Yaqui. En palabras de Bhabha (1990, 1994, 2013) se podría hablar de una cultura híbrida dentro de los márgenes de lo nuevo y lo tradicional. El debate teórico sobre la hibridación de la cultura sale de los objetivos de este trabajo, sin embargo, vale la pena destacar que existe un respaldo teórico respecto a las transformaciones culturales al margen de lo tradicional y lo emergente. Lo importante que habría que tener en cuenta es que, en este entorno de crisis, el trabajo de las mujeres Yaquis es mantener, negociar, cuestionar, y articular la memoria colectiva Yaqui por medio de sus prácticas diarias e historia oral.

Reflexiones finales

El contexto histórico y estructural está plagado de conflicto por el agua y el territorio Yaqui. El agua y el Río Yaqui son cultural y materialmente vitales para las poblaciones *Yoeme*. Sin embargo, debido a procesos de despojo de agua y de tierras, el Río Yaqui escasamente cuenta con el vital líquido y/o se encuentra contaminado. La comunidad Yaqui antes podía abastecerse del agua y especies acuáticas del Río Yaqui. Además, las y los Yaquis podían irrigar sus campos comunales y domésticos. Asimismo, los conflictos contribuyen con las estratificaciones al interior de la tribu, producen cambios que se reflejan en discriminación y estigmatización, y contribuyen con el acceso o restricción que se tiene a los recursos. Sin duda alguna, el abastecimiento material de agua ocupa un lugar vital dentro las batallas que a diario deben librar los pobladores Yaquis. En especial el caso de las mujeres Yaquis resulta importante de destacar, por ser ellas las encargadas de las actividades relacionadas con la supervivencia de sus familias y demás seres queridos.

En los últimos 20 años han tenido mayores dificultades para disponer del agua, no solo del agua del Río Yaqui. Esto es debido a los problemas de escasez y contaminación, así como a los problemas económicos para poder adquirirla. Estos elementos están presentes en las narrativas de las mujeres Yaquis, aunados a un cierto sentido de pérdida de identidad, por un lado, y por otro, por persistencia cultural por medio de la memoria. En términos “Bhabharianos” (1990, 1994, 2013) se apunta a una cultura híbrida dentro de los márgenes de un contexto emergente y tradicional, en donde, el trabajo que están realizando las mujeres Yaquis sobre la transmisión de la memoria oral en torno a sus recursos sagrados, es vital para mantener el Río Yaqui como un símbolo que dota de identidad étnica a los miembros de su grupo.

Referencias

- Bhabha, H. (1994). *The Location of Culture*. (S.L.). Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/uaz/reader.action?docID=653022&ppg=5>
- Bhabha, H. (2013). In Between Cultures. *New Perspectives Quarterly*, 30(4), 107–109. doi: [10.1111/npqu.11411](https://doi.org/10.1111/npqu.11411)
- Bhabha, H. (Ed.). (1990). *DissemiNation: time, narrative, and the margins of the modern nation*. En H. New York, USA, London, UK: Routledge.
- Caruso, B. A., Sevilimedu, V., Fung, I. C., Patkar, A., y Baker, K. K. (2015). *Gender disparities in water, sanitation, and global health*. (S.L.): The Lancet.
- Castro, E. (2020). *Yaqui Women's Community Development the Rio Yaqui Pueblos: An Emerging Model for Indigenous Human Rights* (SJD Dissertation). University of Arizona Law.
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. V. y J. Olavarría (Ed.), *Masculinidad/es: Poder y crisis* (pp. 31–48). Recuperado de <http://www.isis.cl/publicaciones/ediciones/edi24.htm>
- Estrada, Z., Buitimea, C., Gurrola, A., Castillo, M., y Carlón, A. (2010). *Diccionario Yaqui-español y textos. Obra de preservación lingüística*. Hermosillo y Madrid, Mexico: Universidad de Sonora y Plaza y Valdes S.A de C.V.
- Figuroa, A. (1985). *Los que hablan fuerte. Desarrollo de la sociedad Yaqui*. México.
- Gomez-Rubio, P., Roberge, J., Arendell, L., Harris, R. B., Chen, Z., Cantu-Soto, E., y Klimecki, W. (2011). Association between body mass index and arsenic methylation efficiency in adult women from southwest US and northwest Mexico. *Toxicology and*

Applied Pharmacology, 1(252), 176–182. Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S0041008X11000536/1-s2.0-S0041008X11000536-main.pdf?_tid=a8e5675e-8408-11e6-b13a-00000aacb35d&acdnat=1474908521_005d4a59d47f22a6a170b057107c8318

Grageda, A., y Molina, C. (2013). Lo global como posibilidad de lo étnico. Estrategias de competencia jurídica internacional por el agua, la tierra y el derecho en la comunidad transnacional Yaqui. En Bejarano, E. J., Grebe, M., Grewe, D. Lobensteiner (Ed.), *Movilizando etnicidad. Políticas de identidad en contienda en las Américas: pasado y presente*. (pp. 225–244). Madrid, España / Frankfurt, Alemania: Iberoamericana/Vurvuert.

Gutmann, M. (1999). Traficando con hombres: la Antropología de la Masculinidad. *Horizontes Antropológicos*, 5(10), 245–286. doi: [10.1590/S0104-71831999000100010](https://doi.org/10.1590/S0104-71831999000100010)

Hadley, C., y Freeman, M. C. (2016). Assessing reliability, change after intervention, and performance of a water insecurity scale in rural Ethiopia. *Food Security*, 8(4), 855–864. doi: [10.1007/s12571-016-0599-1](https://doi.org/10.1007/s12571-016-0599-1)

Hanrahan, M., Sarkar, A., y Hudson, A. (2015). Water insecurity in Indigenous Canada: a community-based inter-disciplinary approach. *Water Quality Research Journal of Canada*, 51(3), 270–281. doi: [10.2166/wqrjc.2015.010](https://doi.org/10.2166/wqrjc.2015.010)

Hunter, D., Salzman, J., y Zaelke, D. (2015). Freshwater Resources. En R. Clark (Ed.), *University Casebook Series. International Environmental Law and Policy* (pp. 837–914). St. Paul, EE.UU.: Foundation Press.

Luna, G. (2007). *Derecho, usos y gestión del agua en el territorio Yaqui*. (S.L.). Recuperado de <http://www.colson.edu.mx/Cuencas/Documents/Tesina-GLE.pdf>

- Meza, M., Kopplin, M., Burgess, J., y Gandolfi, A. (2008). Urinary arsenic methylation profile in children exposed to low arsenic levels through drinking water. *Journal of Environmental Toxicological Chemistry*, 90(5), 957–970. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/02772240701782140>
- Meza, M., Moreno, E., Aldana, M., Silveira, M., Rodriguez, G., y Valenzuela, A. (2012). Análisis de piretroides en suelo y agua de zonas agrícolas y urbanas de los valles del Yaqui y Mayo. *Revista internacional de contaminación ambiental*, 28(4), 303–310.
- Molina, C. (2013). *Jiak Mamblo, wajori into wa yo'o luturia. El "Proyecto trigo" y la comunidad Yaqui en la competencia internacional por la tierra y el agua*. México: Universidad de Sonora.
- Moreno, J. (2014). *Despojo de agua en la cuenca del río Yaqui*. Hermosillo, México: El Colegio de Sonora.
- Padilla, R. (1995). Yucatán, fin del sueño Yaqui: el tráfico de los Yaquis y el otro triunvirato. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, Secretaría de Educación y Cultura, Instituto Sonorense de Cultura.
- Padilla, R. (2011). *Los irredentos parias. Los Yaquis, Madero y Pino Suárez en las elecciones de Yucatán, 1911*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Radonic, L. (2015). Environmental Violence, Water Rights, and (Un) Due Process in Northwestern Mexico. *Latin American Perspectives*, 42(5), 1–21. doi: [10.1177/0094582X15851111](http://dx.doi.org/10.1177/0094582X15851111)
- Rivera, A. (2017). *Acceso al agua y los alimentos: estrategias de adaptación de mujeres Yaquis, caso pueblos Yaquis, Sonora*. México: Universidad de Sonora.

Rivera, A., y Grageda, A. (2017). Mujeres Yaquis por el acceso al agua y a los alimentos. En A. Grageda, H. Vega, H. Félix, & L. García (Eds.), *Género y estudios familiares en el noroeste de México. Una visión multidisciplinaria* (pp. 227–252). Hermosillo, México: Universidad de Sonora.

Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *Nueva Antropología*, VIII (30), 95–145. doi: [0185-0636](https://doi.org/10.1885/0636)

Sabrow, M., y Jaraus, K. (2011). *Die historische Meistererzählung: Deutungslinien der deutschen Nationalgeschichte nach 1945*. German: Göttingen: V&R Academic.

Spicer, E. (1940a). *Pascua. A Yaqui village in Arizona*. Tucson, EE.UU.: The University of Arizona Press.

Spicer, E. (1940b). The Yaqui Indians of Arizona. *Kiva*, 5(6), 21–24. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/27861805>

Spicer, E. (1980). *The Yaquis: a cultural history*. Tucson, EE.UU: University of Arizona Press.

Entrevistas:

Figueroa, N. (04/29/2016). Entrevista por Aracely Rivera Cohen [grabación de audio]. Tesis doctoral. Universidad de Sonora. Programa Interdisciplinario en Ciencias Sociales. Hermosillo, Sonora.

Flores, A. (07/27/2016). Entrevista por Aracely Rivera Cohen [grabación de audio]. Tesis doctoral. Universidad de Sonora. Programa Interdisciplinario en Ciencias Sociales. Hermosillo, Sonora.

Velázquez, T. (08/26/2016). Entrevista por Aracely Rivera Cohen [grabación de audio].
Tesis doctoral. Universidad de Sonora. Programa Interdisciplinario en Ciencias
Sociales. Hermosillo, Sonora.